

Violencia contra profesionales de la salud en Portugal

J. Pinto da Costa (1), M.J. Carneiro de Sousa (1,2)

1- Universidade Portucalense Infante D. Henrique

2 - Instituto de Ciências Biomédicas de Abel Salazar, Universidade do Porto

PORTUGAL

Primero la violencia contra profesionales de la salud es un reflejo de la violencia global. Hay muchos factores que conducen a la gota de agua y termina con agresiones a enfermeros, médicos y otros profesionales de la salud. La falta de capacidad de respuesta de los servicios de salud, importantes retrasos, dificultades causadas por la crisis, son algunos de ellos. La crisis que viven las personas se refleja en la salud. El sistema responde menos tornando más difícil el tratamiento, creando barreras en todo: pruebas, tasas en la sala de emergencia, asistencia en el transporte. Las personas están indignadas y profesionales de la salud son sus primeras víctimas de la indignación reinante.

Desde el año 2006, se considera legalmente, en Portugal, la violencia contra los profesionales de la salud durante su trabajo, entendido esta como una amenaza, el abuso o la agresión durante la actividad profesional correspondiente, incluyendo viajes de trabajo. Los tipos de violencia más frecuente eran las agresiones verbales, presión moral, violencia contra la propiedad, discriminación, acoso sexual y violencia física. El acoso sexual está previsto en la legislación laboral y no el Código del Trabajo.

En el período comprendido entre 2007 y 2010 ha habido un aumento en el número de casos en los primeros tres años, incluyendo 35 casos en 2007, 69 casos en 2008 y 174 casos en 2009. En 2013, la Dirección General de Salud indica 103 casos de lesiones, 105 de discriminación/amenaza, 104 de presión moral, 77 de difamación, calumnia, 39 46 de violencia física, 5 daños contra la propiedad y el acoso sexual 1.

El número más grande se sitúa en los servicios oficiales de salud, como se ha señalado en referencia a 2013, específicamente 88 casos en centros de salud y 82 en los hospitales.

La mayoría de los casos (59) ocurrió en la consulta externa, luego en servicios médicos para adultos (27), servicios administrativos (19) y en el Departamento de Emergencia (13). Por mes, la distribución de variados preferentemente en marzo y mayo (22), julio (29) y noviembre (23).

En 2014, fueron notificados 531 episodios de violencia contra profesionales de la salud, 324 contra enfermeras (60%), 503 del sector público y 28 del sector privado. El crecimiento de más del 100% para los años 2013 y 2014, nos sugiere un mayor número de violencia pero un mejor conocimiento de las víctima que se quejan.

Debe tenerse en cuenta que aproximadamente 1/3 de los ataques se llevaron a cabo por colegas y en la mayoría de los casos (120) en la misma institución. En cuanto a género, las mujeres (51 médicas y 193 enfermeras) fueron las víctimas más que los hombres (131 médicos y 35 enfermeros).

En el actual año de 2015, solo en enero, ha habido 33 denuncias de violencia contra profesionales de la salud. Pero lo peor es cuando son sus propias administraciones de los hospitales o centros de salud las primeras a tratar de ahogar los casos de violencia contra profesionales de la salud en defensa del bon nombre de la institución. Durante 20 años, los hospitales fueron gestionados por profesionales de la salud. Ahora, sus responsables son gestores con pérdida completa de capacidad de entender que esto es un problema muy grave.

Ante el hecho de violencia contra los profesionales de salud ha sido consignada en la ley portuguesa (ley 51/2007, de 31 de agosto) la cual considera entre las prioridades de política criminal, como delito de prevención prioridad *"insulto a la integridad física contra los médicos y otros profesionales de la salud, en ejercicio de funciones o a causa de ellos"*. En el ámbito regulatorio del concepto de integridad física (art. 143 y SS. del Código Penal) la inclusión de consecuencias psicológicas.

La violencia contra los médicos y enfermeras amenaza llegar a ser tan común como estetoscopios en hospitales y centro de salud portugueses.